

¿Qué pasa en el colegio?

Historias para todos los gustos



Alcaldía Local de Teusaquillo
Alcalde
Juan Carlos Almonacid Martínez

Comunicaciones
Ana María González

Colegio Técnico Comercial
Manuela Beltrán
Rectora
Doris Stella Vergara de Monsalve

Docente Jornada Mañana
Nubia Correa Blanco

Docente Jornada Tarde
Guillermo Aníbal Márquez Cristo



Director Opción Legal
Raúl Hernández

Coordinadora del Proyecto
Patricia Sánchez

Dirección editorial
y taller de texto
CORPORACIÓN OPCIÓN LEGAL
Fernando González Santos

Diseño - Ilustración - Diagramación
Carlos Andrés Alarcón González



AUTORES

Mike Alejandro Rueda Rojas
Juan Pablo Molina Barreto
Miguel Torres
Miguel Ángel Balanta
José Gregorio Acosta
Alejandra Sánchez
Juliana Avendaño
Angie Cárdenas
Ginna Ortiz
Juan Diego Rozo
Karen Arango

Elena Olivero Pacheco
Yudy Contreras González
Mateo Mora Bernal
Alejandra González
Wendy Contreras
Aura Rocío López
José Ángel Canchila
Jesús David Flores
Maicol Fabián Ramírez
Yuli Jasney Ortiz

Presentación

La presente publicación se lleva a cabo gracias a un trabajo pedagógico con los docentes, directivas y estudiantes del colegio Manuela Beltrán, la asesoría de la Corporación Opción Legal y el apoyo de la Alcaldía Local de Teusaquillo. El libro hace parte de la serie ¿Qué pasa en el colegio? y su título, Historias para todos los gustos, nos advierte que la fusión entre la realidad y la ficción, el diálogo y la reflexión, constituyen medios esenciales en la construcción de formas de convivencia diferentes a la agresión y la violencia.

A lo largo de varios talleres con los autores de los escritos que conforman este texto, relativos al tratamiento de conflictos, la construcción de narrativas y la composición de la imagen, se elaboraron siete historias que dan cuenta de la forma como los jóvenes leen su entorno, interpretan los contextos de sus pro-

blemáticas y establecen conversaciones a partir de sus propias percepciones. El sentido de dicha labor radica en la importancia que tiene convertir los conflictos, los hechos que conforman el ambiente familiar o escolar y las noticias que fomentan la opinión pública, en relatos y dramas encaminados a poner en escena los imaginarios culturales.

Luego de escribir e ilustrar dichas historias, los autores se dieron a la tarea de vislumbrar las responsabilidades personales y colectivas en la crisis que vive nuestra época. Con el apoyo de algunos conceptos éticos y pedagógicos, se logró un intercambio crítico con los participantes, que esperamos se extienda a toda la comunidad educativa y se convierta en una herramienta para discutir a fondo sobre las alternativas ciudadanas que tienen los jóvenes en la sociedad.



¿Qué pasa en el colegio?

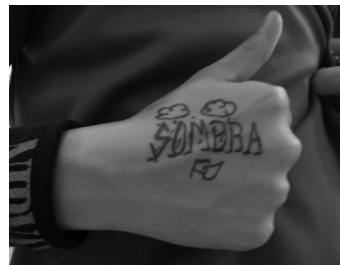
Historias para todos los gustos



A muchas personas les gusta esto.



Mike Alejandro
Rueda Rojas



Juan Pablo
Molina Barreto



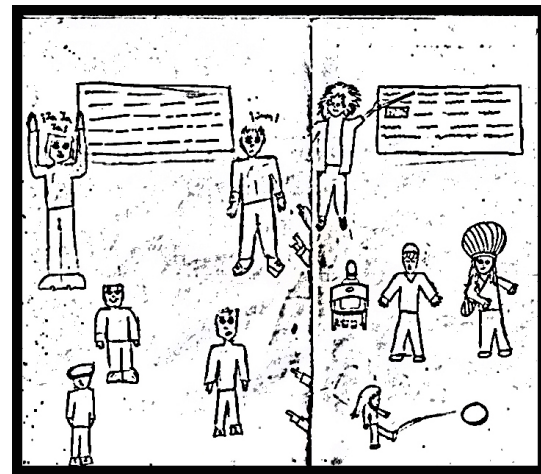
Miguel Torres

Ella, mi amigo y yo

Conocí a esa mujer, era bella, inteligente y muy atractiva. Tenía mis amigos, pero aunque no estábamos siempre juntos, cada uno confiaba en los otros.



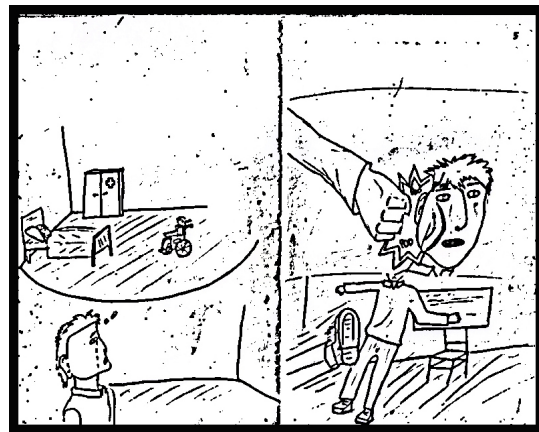
Un día esa mujer se nos acercó, parecía buena persona, no la sentíamos sospechosa, era como cualquier mujer y se volvió amiga del grupo. Ella era más cercana a Mike, mi mejor amigo, que a mí.



Pero de pronto, cuando intenté acercarme a Mike, él no me habló. Era muy extraño, según mi criterio. Hablé con la demás gente y me llegó una pequeña información que no era muy confiable. Yo no hice caso a tal información sin darme cuenta de que esa mujer era una traidora. Cuando averigüé, descubrí que ella le había dicho a Mike que yo hablaba a las espaldas de él porque le tenía envidia. Así que le tendí una trampa para que le dijera la verdad a Mike.

Un día cité a la chica y a Mike al mismo sitio, sin que ellos sospecharan que se iban a ver. Cuando estaban en el sitio se sorprendieron, no sabían que se iban a encontrar. De un momento a otro yo aparecí para decir toda la verdad, la presioné, es que ni siquiera puedo decir su nombre por rabia. Hasta que ella misma confesó. Mike no supo qué decir y se fue al lugar de los hechos. Después de eso, aquella mujer no volvió ya Mike no lo volví a ver. Aquel grupo que habíamos formado se desintegró y cada quien se olvidó de los otros compañeros. Con el tiempo

supe que a Mike le gustaba esa mujer y que por eso había decidido apartarse para siempre. No supe de nadie más y aquí estoy solo, sin la compañía de mis amigos.



Epicteto dice:

No pretendas que las cosas sean como las deseas, deséalas como son.

Vicent Van Gogh dice:

Pero has de saber que estoy en pleno cálculo complicado, de donde resulta enseguida una tras otra, telas hechas muy ligero; pero calculadas de antemano largo tiempo. Por eso cuando digan que esto ha sido hecho muy rápido, tú podrás responderles que ellos también las han visto demasiado rápido.

Dina dice:

soy Dina y estoy en octavo. La verdad esta historia me parece que está fuera de lugar. Cómo puede ser que se deje tentar de esa manera y fuera de eso caer en las redes del amigo.

Pedro dice:

Esta historia estuvo muy chida, pues hablaba de unos amigos que se peleaban y no pudieron con su orgullo y se parece mucho a una historia que está viviendo los protagonistas, entonces es de la vida real y eso gusta.



A muchas personas les gusta esto.



Ver más historias





Miguel Angel Balanta



José Gregorio Acosta



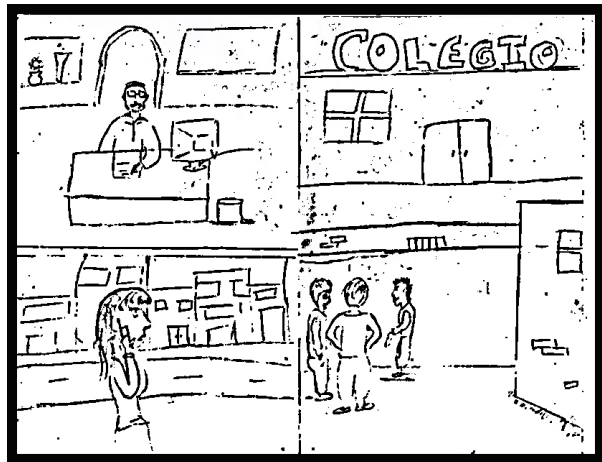
Leer historia



El parque

Un día después de clases Felipe, Miguel y Juan salieron más temprano del colegio y no tenían nada que hacer, entonces un compañero del salón llamado Simón les consiguió un plan, los invitó a tomar licor. Luego de comprar el trago fueron hacia la casa de Simón, en el camino destaparon la botella de aguardiente, tomaron a pico de botella y luego pasaron por el Compañán, un colegio colombo italiano donde había estudiado Felipe. Al pasar por ahí unas ex compañeras de Simón lo reconocieron y empezaron a llamarlo desde el salón. Felipe ya estaba algo borracho entonces empezó a morbosearlas. Algunos maestros salieron a ver qué estaba pasando y les dijeron a los muchachos que eran unos irrespetuosos y que habían llamado a la policía. Cuando ellos se dieron cuenta de que la patrulla venía en la es-

quina, pegaron pique hasta llegar a un parque. Felipe empezó a jugar como un niño pequeño en los rodaderos y columpios. Al rato llegaron unos emos amigos de Simón y compartieron el aguardiente.

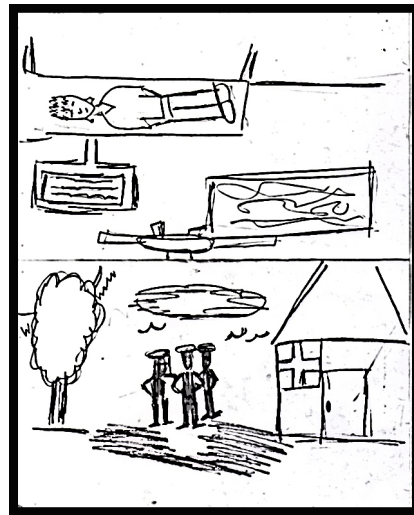


De pronto, uno de ellos se ofendió porque Juan David empezó a molestarlo por ser emo. Antes de que se agarraran, Simón logró persuadir a sus amigos de que se fueran. Felipe y Miguel terminaron de tomarse la media de guaro que sobró y todos se despidieron. Pero cuando se iban a ir del parque Felipe se puso más hiperactivo y empezó a divagar se sentó, cayó en una profunda tristeza y luego se desmayó. Felipe temblaba y votaba baba por su boca como si tuviera rabia. Miguel y Juan David, que no habían parado de reír, se timbraron y comenzaron a preguntarse qué hacer. Simón dijo que él luego se pondría bien y se fue. Juan David fue a llamar una ambulancia y Miguel se quedó con Felipe. Cuando la policía y la ambulancia llegaron se llevaron a Felipe al hospital y a Miguel y a Juan los llevaron a la comisaría de familia, desde allí llamaron a sus padres. Ya el problema parecía resuelto. Unos días después Miguel y Juan David se encontraron con Felipe en el colegio, él les contó que en el trago tenía metanfetamina, una sustancia alucinógena



que lo puso al comienzo feliz pero luego deprimido. En ese momento los jóvenes analizaron los episodios de aquel día y dedujeron que los emos habían puesto la sustancia en el trago.

Simón dijo que él no conocía bien a esos otros muchachos, que simplemente eran unos conocidos del barrio y que no los había visto hace rato.



Con otras averiguaciones que hicieron, se pudo establecer que los emos ese mismo día habían propiciado un incidente en el que habían advertido que tenían un asunto pendiente en el parque. Finalmente, los llevaron a una correccional de menores. Felipe y sus amigos ahora descubrían lo grave que resultaba tomar trago con personas desconocidas. De haber sido otra la situación, quién sabe donde estarían en este momento.

El grupo dice:

Aunque tus padres no puedan pasar mucho tiempo contigo debes tener una buena comunicación con ellos porque gracias a ellos existes y es deber de un hijo preocuparse por sus padres y corresponderles al igual que ellos con su hijo.

Jairo Anibal Niño Dice:

El enemigo verdadero...Un día me encontré cara a cara con un tigre y supe que era inofensivo. En otra ocasión tropecé con una serpiente cascabel y se limitó a hacer sonar las maracas de su cola y a mirarme pacíficamente. Hace algún tiempo me sorprendió la presencia de una pantera y comprobé que no era peligrosa. Ayer fui atacado por una gallina, el animal más sanguinario y feroz que hay sobre la tierra...Eso fue lo que le dijo el gusanito a sus amigos.

Remolina dice:

Soy Hans y pertenezco al grado décimo. La actitud de Simón me parece sospechosa, cómo se abre en medio del conflicto de los amigos. Él debía saber algo más. Además los Emos no son gente agresiva, sino como depresiva.

Juanita dice:

Al final hubo interés, en este cuento podemos ver mas lo que pasa con los jóvenes de ahora, deben aprender a no tomar con personas desconocidas.



A muchas personas les gusta esto.



Ver más historias



Alejandra Sánchez



Juliana Avendaño



Angie Cárdenas

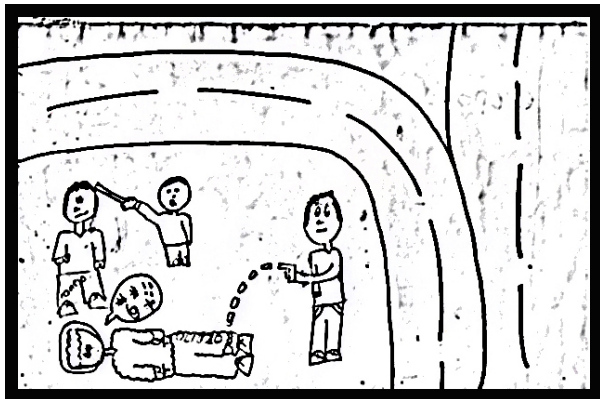
La cárcel

Hacíamos parte de una banda muy peligrosa. Chumeco, Conejo, Oterito, La Rata, Mosco y El Pollo, eran mis amigos.



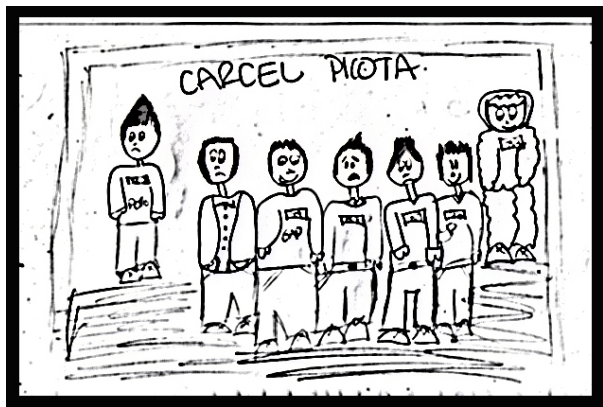
Un día Pollo estaba comprando droga para trabarse y de paso vendérsela a la gente que pasaba. Las Liebres estaban ofendidas porque decían que nuestra pandilla le había quitado su clientela y que conseguíamos una droga mejor y más fina a la

que ellos vendían. Así que uno de nuestro grupo tuvo que ir a asustarlos con una pistola.



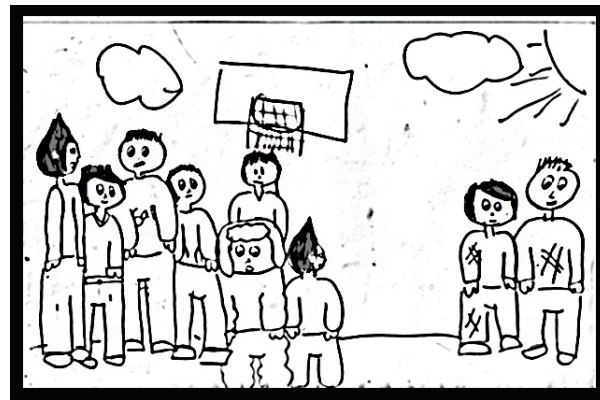
La gente comentaba que nuestra banda era la más peligrosa de todas, ya que corría el rumor de que nosotros matábamos a nuestros enemigos, por ello no volvió nuestra clientela. Entonces tuvimos que vender la droga en otras partes.





Con el tiempo nos empezaron a pedir muchas cajas de droga y decidimos hacer los pedidos al por mayor. Hasta que un día la policía se dio cuenta, nos cayeron y tratamos de huir. Uno de los uniformados le pegó un tiro a Oterito, hiriéndolo en una pierna,

la cual perdió después; igualmente, mi amigo Conejo quedó entre la vida y la muerte. Hoy estamos en la cárcel, pagando una condena de años 30 de prisión. Es triste ver que cada día que pasa llegan muchos jóvenes, quienes tal vez tengan un buen corazón pero no una buena intención.



La mayoría se arrepiente por haber dado un paso en falso y pagar las consecuencias por la suerte que les ha tocado en este oscuro y frío lugar.

Pablo Gomez dice:

Es muy dura y muy real será difícil para personas jóvenes entender pero es muy buena por su enseñanza esta historia basada en hechos reales es el punto de vista del lector debe entender y vivir esta situación para asimilar la situación y enseñanza que deja.

Federico Nietzsche dice:

“Cuántos hombres se precipitan hacia la luz, no para ver mejor sino para brillar.”

Clarisa dice:

Estoy ahora en el grado once. La historia me deja pensando muchas cosas, sobre todo me pregunto: ¿Cómo hacemos los jóvenes para medir las consecuencias de lo que hacemos? El problema es que nos dan muchos consejos pero no nos enseñan a analizar los conflictos.

Eduardo Galeano dice:

La violencia engendra violencia, como se sabe; pero también engendra ganancias para la industria de la violencia, que la vende como espectáculo y la convierte en objeto de consumo.

María Blanco dice:

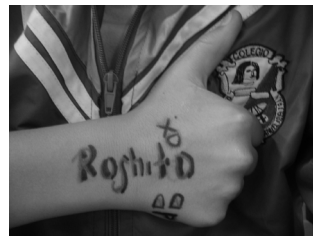
La historia está muy bien complementada pero creo que necesita mostrar más la vida dentro de las familias de los jóvenes para complementar y que se vea más interesante.



A muchas personas les gusta esto.



Ver más historias



Juan Diego Rozo



Ginna Ortiz

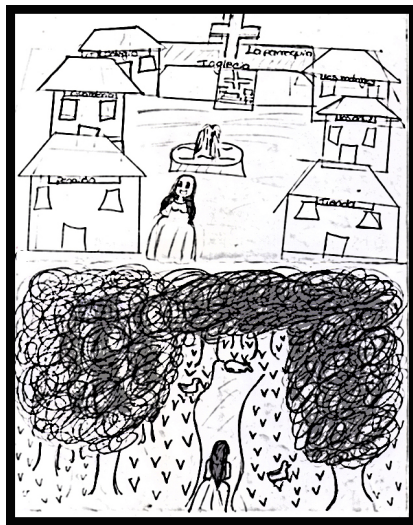


Karen Arango

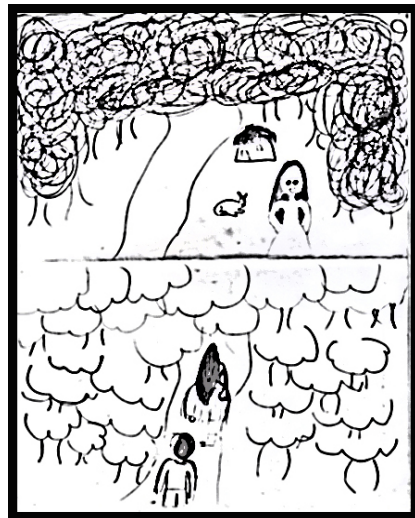
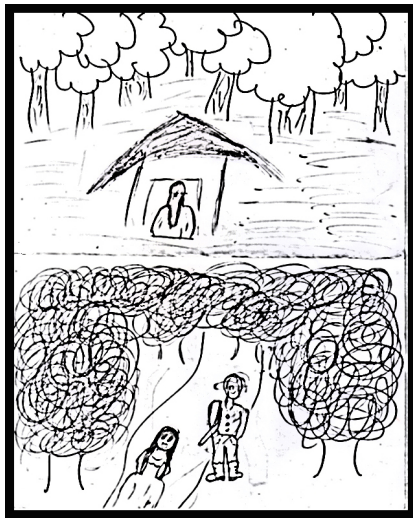
El Cazador

Alicia se encontraba en el pueblo natal de su abuela, de curiosa se adentró en el bosque y se perdió. Allí encontró un supuesto cazador y se fue con él, indicándole el camino de regreso al pueblo, pero el supuesto cazador la llevó más adentro del bosque. El hombre le dijo a Alicia que descansara y que no se preocupara, que iba a llegar pronto y partió disque a buscar comida. Ella le dijo que bueno, pero que no se demorara. Pasaron dos horas y el supuesto cazador no llegaba, Alicia se fue a buscarlo y pronto se encontró con un conejo blanco, ella como era tan curiosa se confió del conejo y se fue detrás. Más adelante se encontró al supuesto cazador, el cual llevaba un hacha y palos para encender una fogata. En realidad, el cazador cogía a los niños o niñas perdidas y se los comía. Cuando ella se dio cuenta

salió corriendo por el bosque, después vio al final una luz blanca, la alcanzó y salió al pueblo, pero el cazador la seguía.



Hasta que llegó a casa de su abuela, quien estaba preocupada. Allí Alicia estaba segura y pronto se fue donde sus papás, o sea, a Bogotá.



El cazador perdió su rastro. En el pueblo se enteraron y como en los viejos tiempos los cogieron a pedradas. Al fin lo desterraron,

acabándose el terror de los bosques de Santa Rosa. Y los niños perdidos y curiosos como Alicia, volvieron a jugar en paz.

Flora Gaviria dice:

En verdad el texto es muy confuso pero a la vez me encanta porque es algo de la vida real y pues también me parece un poco cortica pero me hace un poco parecido a la vida Alicia en el país de las maravillas y pues me parece súper que ella fuera un poco inteligente de darse cuenta que él solo quería comerla.

Dayana dice:

Qué buena versión de Alicia en el País de las Maravillas. Lo que me gusta es que esta vez la moraleja no es que los niños tenemos que ser obedientes, sino que atacando a quien nos hace daño podemos seguir jugando.

Jorge Luís Borges dice:

El libro puede estar lleno de erratas, podemos no estar de acuerdo con las opiniones del autor, pero todavía conserva algo sagrado, algo divino, no con respeto supersticioso, pero sí con el deseo de encontrar felicidad, de encontrar sabiduría. Eso es lo que quería decirles hoy.



A muchas personas les gusta esto.



Ver más historias





Elena Olivero Pacheco



Yudy Contreras González



Mateo Mora Bernal

Confía en mí

Fernando, alguien con muchos ideales y pensamientos críticos, se sentaba todos los días en la banca de un parque del barrio a reflexionar sobre el gran error que cometió en su pasado. Un día, estando sentado en la misma banca de siempre vio que una muchacha que normalmente pasaba por ahí se quedó mirándolo fijamente. Fernando la miró con cara confundida y la chica al darse cuenta de que la había visto siguió su camino, Fernando regresó a sus pensamientos. La chica se detuvo a mitad de camino, reflexionó un poco y regresó decidida a hablar con el joven. Le dijo: “¿Puedo sentarme aquí?”. Fernando le lanzó su mirada fulminante y ella haciendo caso omiso a la respuesta de él, se sentó a su lado. Fernando se levantó, ella lo sujetó por la muñeca y le dijo: “Quiero preguntarte algo, no te tomará más de

un minuto. Fernando se quedó quieto durante unos segundos y luego se sentó. La muchacha empezó a hablar y le dijo: “Mi nombre es Sara, ¿cómo te llamas?”. El le dijo: “Fernando” y le sonrió sarcásticamente.



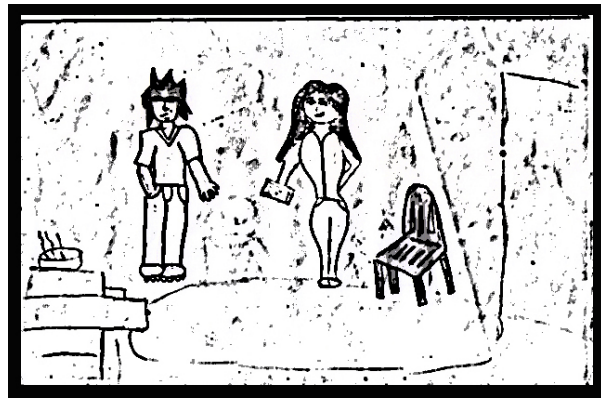
La chicle preguntó que por qué se sentaba en esta banca todos los días y él dijo que por qué le preguntas eso. Ella le comentó: “Llevo varios meses viniendo a este parque y desde que vengo te he visto aquí sentado, me ha dado mucha curiosidad”.



Fernando le dijo sin pensar mucho: “En el pasado cometí un gran error y en este lugar puedo reflexionar sobre ese hecho que tanto me atormenta”. Sara le preguntó: “¿Te gustaría contarme lo que te ocurrió?”. Él la miró con cara de duda, pero ella le dijo muy segura: “Confía en mí”. Fernando la miró, le sonrió y le contó la historia. Le dijo: “Hace un par de años yo tuve una novia llamada Alejandra, ella me amaba, yo la quería y los dos éramos muy felices. Ella me tenía mucha confianza, pero yo a ella no mucho. Yo me enredé con personas peligrosas, que se dedicaban al negocio de la droga, poco a poco me fui interesando en eso y me convertí en miembro del grupo.

Mi novia se dio cuenta de lo que me estaba pasando y me pidió que me saliera de eso, pero yo me estaba excediendo. Así al intentar hacerlo me di cuenta de que era peligroso salirse, ya que me traería serios problemas, le conté a mi novia lo que me podía pasar. Ella confió en mí y me dijo que siguiera en el grupo mientras intentaba sacarme de esa situación.

A estas alturas me había convertido en drogadicto. El mayor temor entonces era que si salía de esto me arriesgaría a perder mi dosis personal. Ella hizo todo lo posible pero comencé a sentirme afectado por la ansiedad de consumir droga, hasta llegar al punto de perder el control y cometer locuras.



Una noche Alejandra llegó a mi casa y me dijo que ya tenía todo listo para que yo me zafara del grupo. Yo estaba bajo el efecto de la droga y creí que lo que quería era entregarme a mí y a mis amigos. Ellos estaban al lado y escucharon toda la conversación, yo no confié en ella pero aún así no quería que le hicieran daño. Mis compañeros del grupo dijeron que nos dejarían ir con tal de que no dijéramos nada. Mi novia emocionada me sacó de la casa y corrimos hacia un parque. Al darnos cuenta de que no nos seguían nos sentamos en una banca del parque, ella se recostó en mi hombro y luego me repitió una vez más: “Confía en mí”. En ese momento una bala impactó su cabeza, yo sorprendido de lo que había pasado miré hacia todos lados y luego vi a el líder del grupo con una pistola en la mano, quiense acercó y me dijo: “¿Ve perro lo que le pasó por sapa a su noviecita? Lo mismo le va a pasar a su cucha y allámpara de su hermano. Así que ya sabe garbimba, si abre la jeta lo quebramos perro”. Y se fue. Fernando le dijo a Sara: “Estos son recuerdos muy du-

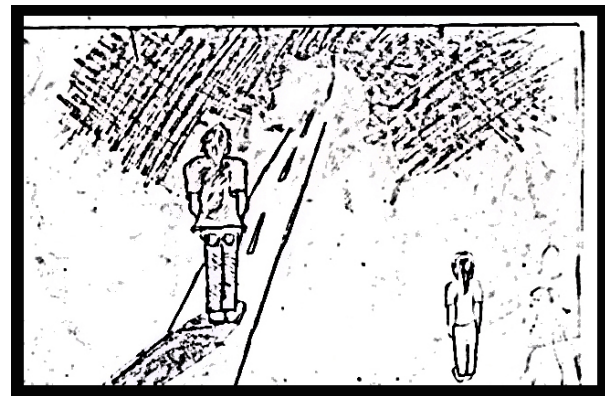
ros para mi, recuerdos que nunca antes había compartido con alguien, pero cuando me dijiste que confiara en ti me hiciste recordar esa confianza que me tenía mi novia. Lo único que lamento de haberte conocido es que no pueda volver a verte”.





Sara le dió las gracias por haberle contado algo tan difícil para él, pero muy intrigada le preguntó que por qué no podían volver a verse. Y Fernando le contestó: “Porque esas personas todavía me perdiguen y no quiero que se repita otra vez

la misma historia”. Al terminar de decir estas palabras Fernando se levantó y se fue. Sara se quedó ahí sentada. Desde ese día Sara va todas las tardes al parque a ver si se encuentra con Fernando, pero él no ha jamás a frecuentar la banca en la que acostumbraba a reflexionar sobre su pasado.



Séneca dice:

No hay mayor causa de llanto que no poder llorar.

Ana Arendt dice:

En la medida en que realmente pueda llegarse a “superar” el pasado, esa superación consistiría en narrar lo que sucedió.

Bebé dice:

El protagonista de esta historia cometió un error muy grande, pero lo que me parece interesante es que es un ser sincero y profundo. Creo que tiene muchos valores.

Diego Ruiz dice:

Me pareció muy buena la historia ya que esto pasa a diario y más que todo me gustó porque se nota que hubo esfuerzo y trabajo, se nota que se metieron en el caso de aquellas personas, me pareció excelente.



A muchas personas les gusta esto.



Ver más historias





Alejandra González



Aura Rocio López



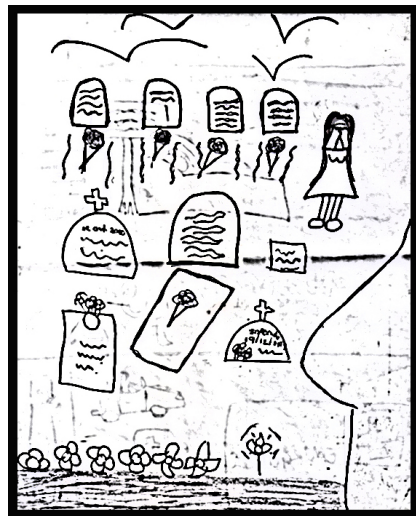
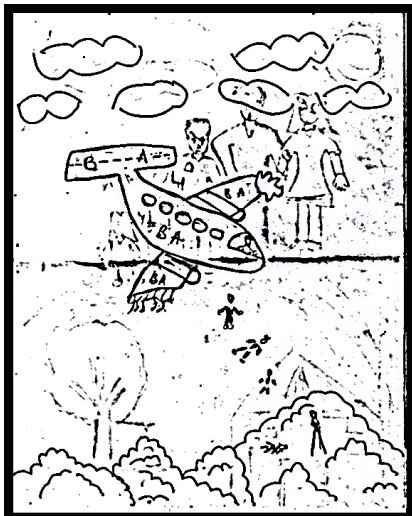
Wendy Contreras



José Ángel Conchila

Por una mujer

El 24 de Marzo de 1994 una hermosa mujer perdió a los miembros de su familia en un accidente de avión, cuando iba a visitar a su madre que se encontraba enferma. Todos tenían planes de ver a la señora, todos soñaban con que ella pudiera vivir con ellos... Cuando ocurrió el accidente, mis hermanos, mis hijos, mi esposo, murieron inmediatamente, pero mi hija la menor quedó en estado de coma, duró un mes en esa situación, yo tuve que pasar ese infierno, toda la sociedad me atacaba, no paraba de pensar en mi madre, le tuve que mentir para que ella no sufriera. Ella vivía engañada, pensando que mi familia se encontraba bien, trabajaba para poder ir a visitarla. Todas las noches yo vivía llorando y pensando que mi vida se había arruinado, no sabía por qué Dios me hacía eso, sabiendo que yo era una



buena mujer, siempre ayudé a mi madre, le fui fiel a mi esposo, fui sincera con mis hijos y les di amor a mis hermanos, los respeté y le fui fiel a Dios. Ya no tengo más fuerzas para vivir,

todos mis sueños y deseos se fueron junto con ellos. Pero una parte de mí tenía que ser fuerte, mi madre estaba de por medio, ella no tenía que sufrir más con la muerte de mi padre.



No sé cómo puede enterrar a cada una de las personas de mi familia, yo sola, sin nadie que me acogiera, solo miraba como la tierra los cubría a cada uno de ellos. Sentí que estaba sola y que tenía que enfrentar al mundo con mi hija de tan solo 8 años, quien fue un milagro para los médicos y para mí, no sabía cómo le iba a decir que su padre y sus hermanos habían muerto, que estábamos solas las dos, que ahora pasaría un tiempo para poder ir a ver a su abuela.

...Solamente tengo que buscar un ejemplo para poder irme donde mi mamá. Mi temor es muy grande al subirme a un avión, ya que allí fue donde murieron mis familiares. Pero tengo que ir por mi mamá, ella necesita de mí, tan solo quedan mi mamá y mi hija.

...Me resultó muy difícil encontrar un empleo, pensé en seguir con la empresa de la familia, tomé la decisión de venderla y poderme ir del todo para donde mi mamá. No quería recordar aquellos lugares donde quedaban recuerdos. En dos semanas



me ofrecieron doscientos millones de pesos por la empresa de archivos. Tomé una decisión y fue coger la plata e irme inmediatamente con mi hija, pero mi hija seguía un poco delicada

y tenía que tomar conciencia del trauma que le había causado, todo lo que le había sucedido, así que fui al médico y hablé con ella.



Decidí dormirla e irme con ella inmediatamente para donde mi mamá. Cuando llegué allá nos abrazamos y sentí una parte de ella, pero al verla tuve que contarle lo que había sucedido, ella con sus ojos aguados me abrazó tan fuerte y me di cuenta que me amaba y que no estaba sola y empecé a luchar por conseguir muchas cosas y logré volver a construir mi vida con las personas de mi familia que están a mi lado.

Lina Rueda dice:

A pesar de que fue muy trágica la historia, la chica siempre quiso salir adelante y nunca se dio por vencida

Fito Páez dice:

Hay un pozo profundo en la esquina del sol, si caes la vida te muele a palos. Tengo rabia que todo se pase y adiós, mi pelea es por estar a tu lado. Cuando vos decidís elegir la razón, yo prefiero siempre un poco de caos. Soy tu rey, soy tu perro, soy tu esclavo y soy tu amor, soy tu espejo mirando el otro lado.

Búfalo dice:

Estoy en décimo y me genera muchas confusiones este relato. ¿Por qué alguien oculta las cosas si luego va a terminar todo peor con su silencio? ¿Cómo era en realidad la relación entre la madre y la hija?

Manuel Silva dice:

Fue triste para mí ya que se trata de una realidad que duele demasiado ya que es la muerte de una familia.



A muchas personas les gusta esto.



Ver más historias



Jesús David Flores



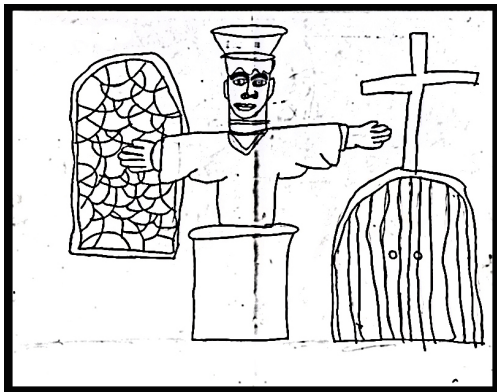
Maicol Fabián Ramírez



Yuli Jasney Ortiz

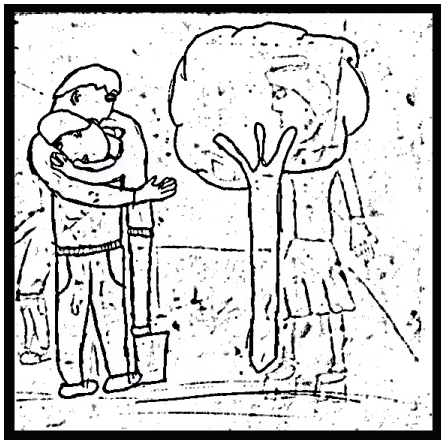
Amigos de Dios

Había una vez dos niños que eran muy buenos amigos, eran tan buenos amigos que las mamás creían que había algo especial en ellos, por eso las madres le dijeron a cada uno que fueran



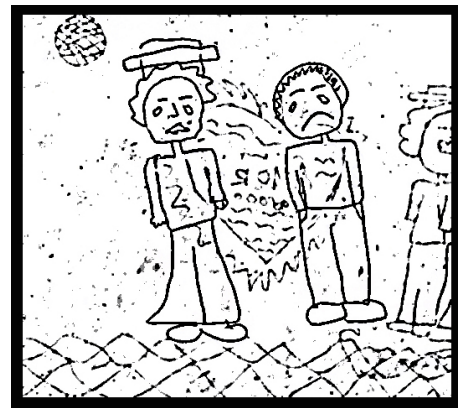
curas cuando grandes. Al pasar los años se volvieron ordenaron en el seminario, hasta que una noche no aguantaron más y se besaron con tanta pasión que se volvieron novios, tuvieron que guardar su amor a la luz de la luna, en los bares y las cantinas gay. Un día se quedaron en la catedral y vieron a Cristo y uno se quedó mirándolo en pleno llanto. Después del desgarrador

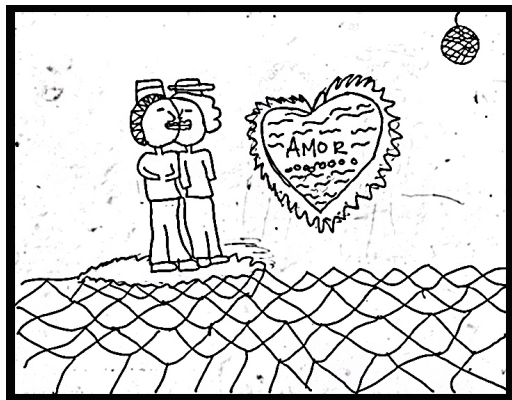




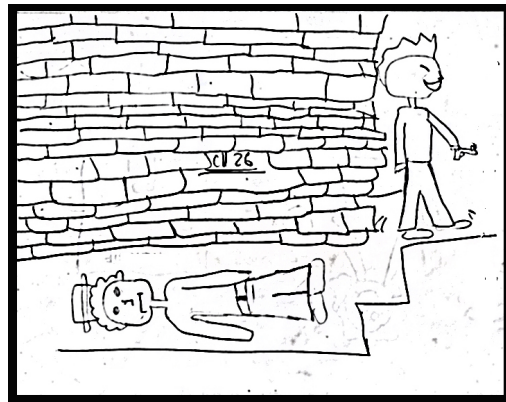
llanto se fueron a la calle, se encontraron con un señor y le hablaron. Al cabo de quince días los mató un sicario y uno de los curas trató de huir pero lo mataron, al otro le robaron el celular. Llegó la policía a la escena del crimen y encontraron que uno de los fallecidos tenía el celular, fueron a la empresa telefónica y

oyeron que los dos curas habían entrabado conversaciones muy amorosas. Pero lo que seguía les asustó y por eso se dieron a la tarea de encontrar al tipo que les había disparado y le preguntaron que por qué había matado a los sacerdotes. Además, la suma de quince millones se había ido al banco de las madres.





Finalmente, en la catedral encontraron una carta que decía: “Mamá, lo siento pero prefiero morir antes de que te des cuenta que soy gay. Chau, te amo”.



Victoria Lopez dice:

Desde mi punto de vista hay cosas que no cuadran muy bien en la historia pero de todas formas me parece que tiene un buen tema.

Estanislao Zuelata dice:

Lo difícil, pero también lo esencial es valorar positivamente el respeto y la diferencia, no como un mal menor y un hecho inevitable, sino como lo que enriquece la vida e impulsa la creación y el pensamiento.

Mary dice:

Estoy en octavo y me gusta mi colegio porque podemos expresar cosas como estas. La historia es buenísima pues es sacada de la vida real. Todos lo sabemos por televisión. Qué bien que se arriesgaron a contar esto y que lo hayan recreado con su imaginación. Son casos de la vida real. Así debería hacerse la educación.



A varias personas les gusta esto.



A muchas personas les gusta el libro.



Muchos quieren volverlo a leer.



Volver al inicio



Cerrar sesión.



¿Qué pasa en el colegio?
Historias para todos los gustos



Teusaquillo
Tiene Todo



BOGOTÁ
HUMANANA

